



**LA GUERRA  
EN UCRANIA.  
MIRADAS DESDE  
AMÉRICA LATINA**

# **La guerra en Ucrania.**

## **Miradas desde América Latina**

**Autores:** Martín Bergel, Judit Bokser Liwerant, Alba Carosio, Mayarí Castillo, David Díaz Arias, Willian Espronceda, Roberto González, Jochen Kemner, Edgardo Lander, Bruno López Petzoldt, Irene Lungo Rodríguez, Aldo Marchesi, Aico Nogueira, Franklin Ramírez. Ileana Rodríguez, José-Vicente Tavares dos Santos.

**Compilación:** Jochen Kemner

**Diseño de la portada:** Paulina Navarro

Esta obra está bajo la licencia Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

©: Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS)

**Guadalajara, México, marzo 2022**

## Índice

Introducción (Jochen Kemner)	1
Argentina (Martín Bergel)	6
Brasil (Aico Nogueira, José-Vicente Tavares dos Santos)	10
Chile (Mayarí Castillo)	13
Colombia (Roberto González)	16
Costa Rica (David Díaz Arias)	18
Cuba (Willian Espronceda)	22
Ecuador (Franklin Ramírez)	25
El Salvador (Irene Lungo Rodríguez)	29
México (Judit Bokser Liwerant)	32
Nicaragua (Ileana Rodríguez)	37
Paraguay (Bruno López Petzoldt)	41
Uruguay (Aldo Marchesi)	46
Venezuela (Edgardo Lander)	50
Venezuela (Alba Carosio)	54
Sobre los autores	58

# México

**Judit Bokser Liwerant, 08/03/2022**

La conflagración bélica entre Rusia y Ucrania se ha conjuntado con momentos de crisis política y polarización internacional, cuyas raíces se encuentran en el carácter global y sistémico de una crisis sanitaria que condujo a una constelación de crisis.

Tanto en sus causas como en sus potenciales consecuencias, la invasión y el ataque ruso a Ucrania se inserta en diversos ejes problemáticos. En efecto, desde la alteración de la correlación de fuerzas desatada por el acercamiento de la OTAN a Ucrania, el horizonte de la incorporación de esta última al concierto de los países de la Unión Europea, así como al modelo democrático-liberal occidental, en el que Estados Unidos juega un rol central y hasta el escenario de identidades colectivas en conflicto, pasando por el realineamiento de los países europeos.

En todo caso, la confrontación desatada, conjunta no sólo intereses sino también valores, y tiene alcances a nivel global, regional y nacional.

\*\*\*

Desde esta última perspectiva, señalemos que, al inicio de la invasión, México mantuvo una postura neutral formulada en términos generales de rechazo al uso de la fuerza, en favor de la paz, y sin referir concretamente a Rusia. Pronto, sin embargo, se definió por la condena explícita a la invasión rusa, basada en sus principios de política exterior establecidos en la Constitución: la autodeterminación de los pueblos; la no intervención; la solución pacífica de controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales; la igualdad jurídica de los Estados; la cooperación internacional para el desarrollo; y la lucha por la paz y la seguridad internacionales.

Esta postura se ha traducido en condenas a la intervención militar rusa en territorio ucraniano por parte de la representación de México en el pleno de la Organización de las Naciones Unidas y en el Consejo de Seguridad, así como en propuestas para crear espacios diplomáticos para la resolución de la crisis y la

salvaguarda de la población civil a través del acceso a ayuda humanitaria, esto último en coordinación con Francia. Por ello, Stephan Sberro sostiene que el recurso inicial a la tradición histórica del país ajeno a la explícita condena a la intervención territorial exhibió un tono retórico (Camhaji, El País, 05/03/2022, <https://bit.ly/3tbQ2AA>). Ciertamente, la inconveniencia de asumir una postura distinta a la de Estados Unidos y de los países europeos resultó determinante.

Si bien ajeno a la participación en foros internacionales y focalizado en la política interna, durante sus conferencias de prensa matutinas el presidente López Obrador ha reiterado esta postura – no sin ciertos altibajos y ambivalencias– haciendo énfasis en la no intervención y en el trabajo de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la salvaguarda de los connacionales que se encuentran en el territorio ucraniano como una de las prioridades inmediatas del gobierno mexicano (Animal Político, 23/02/2022, <https://bit.ly/3JhgONq>). La opción de una ruptura diplomática con Rusia fue descartada desde el inicio del conflicto, a pesar de las diversas manifestaciones de la comunidad ucraniana frente a la embajada rusa en la capital mexicana (Santiago, Expansión política, 26/02/2022, <https://bit.ly/35YqBtp>).

Una de las peticiones de algunos diputados de la oposición ha sido el otorgamiento de visas humanitarias a aquellos y aquellas ucranianas que busquen su ingreso al país, reiterando que México es un país «de puertas abiertas» (Cabadas, El Universal, 04/03/2022, <https://bit.ly/3CJu2zW>). También ha sido objeto de críticas que, en medio de la crisis, se haga un cambio de embajador en Rusia: Norma Moreno Pensamiento, embajadora de carrera, deja el puesto para convertirse en embajadora en Dinamarca, y lo recibe Eduardo Villegas Megías, quien no tiene experiencia en el servicio exterior (Badillo, El Economista, 01/03/2022, <https://bit.ly/3IaSgV8>).

Además de las presiones de la comunidad ucraniana en México, la cancillería ha sostenido diálogos al exterior: el más destacado, aquel entre Marcelo Ebrard (canciller mexicano) y su homólogo estadounidense, Antony Blinken, el primero de marzo. En los comentarios sobre la reunión, Blinken reiteró la importancia de México como un «socio importante» para Estados Unidos en el establecimiento de la

democracia y la seguridad internacional (Aristegui Noticias, 2022, <https://bit.ly/3tPJR40>).

Por otro lado, una de las controversias más recientes respecto al conflicto ha sido la carta entregada por Oksana Dramaretska, embajadora de Ucrania en México, a los senadores Emilio Álvarez Icaza, Germán Martínez y Gustavo Madero, quienes la hicieron llegar a su vez a la presidenta de la Mesa Directiva del Senado de la República, Olga Sánchez Cordero. Esta carta solicitaba apoyo armamentístico, además de humanitario, para las fuerzas armadas ucranianas y se encontraba firmada por seis diputados del Parlamento de Ucrania (San Martín, Proceso, 03/03/2022, <https://bit.ly/35UyMqJ>). Ante esta solicitud, la respuesta de la presidenta fue de asegurar la asistencia diplomática y humanitaria por parte de México, pero rechazar el envío de armamento (De la Rosa, Forbes, 04/03/2022, <https://bit.ly/3tZgQTB>).

Ello responde también a que no existen intereses geoestratégicos inmediatos alrededor del conflicto. Para México, los impactos más significativos previsibles son más bien de naturaleza económica. Si bien Rusia no representa uno de sus principales socios comerciales, sí importa alrededor del 30% de sus fertilizantes para la producción agrícola de dicho país. A ello se suma el repunte de los precios del trigo y del maíz derivado de la coyuntura, en virtud de que tanto Rusia como Ucrania son productores importantes en ambos rubros (Castillo, La Jornada, 03/03/2022, <https://bit.ly/37z9Llk>). La relación económica entre México y Rusia venía presentado un aumento relativo del 54% desde 2020. Además, la relación diplomática entre ambos países tuvo cierta preminencia en años anteriores a raíz de envío y la compraventa de millones de dosis de Sputnik V hacia México durante la pandemia de Coronavirus. (Barragán, El País, 26/04/2021, <https://bit.ly/3tX1PBR>)

Cabe señalar que en México se prevé un alza en el índice inflacionario con la posibilidad de alcanzar el 8%, derivado del incremento en los precios del petróleo que han aumentado de manera significativa. Estos impactos se agravan debido a la alta volatilidad del peso derivado de diversos factores previos tales como los estragos económicos de la pandemia de COVID-19 para los años 2020-2021.

Frente a la posibilidad de ruptura de relaciones o sanciones económicas, la Cancillería refiere que la relación con Rusia no se ha deteriorado. «No ha habido un reclamo directo contra México... Cuando la posición de la comunidad internacional es tan fuerte es difícil que se enfoquen en un solo actor» afirmó la Subsecretaria Jennifer Feller. La diplomática considera que, de hecho, existen muchas coincidencias y áreas de cooperación con Rusia en otros temas y foros, como el G-20 y la pandemia. Se han abierto conjeturas si la llegada de vacunas Sputnik V se vería afectada, a lo cual la cancillería afirmó que ya se recibieron todas las dosis que se tenían previstas (Camhaji, El País, 05/03/2022, <https://bit.ly/3tbQ2AA>)

En el tema específico de las sanciones, no es que México esté opuesto a ellas, sino que «deben ser proporcionales y justas», según Feller. A su vez, el analista Stephan Sberro plantea que «serían un acto simbólico, por los reducidos vínculos económicos entre Moscú y México». (Camhaji, El País, 05/03/2022, <https://bit.ly/3tbQ2AA>)

En todo caso, junto a la especificidad de las implicaciones geo-estratégicas, el conflicto se inserta en un horizonte mayor de confrontación de Rusia con Occidente, proyectando preocupantes márgenes de regresión democrática. La inquietud por los propios procesos de des-democratización en el país han tendido a equiparar los riesgos de ejercicios de autoritarismo.

En cuanto al interés por la cobertura mediática del conflicto, diremos que ha sido amplia, y la condena a las acciones de Rusia se mantiene como línea principal. En este momento es difícil apreciar regularidades dentro de los discursos mediáticos toda vez que hay que considerar que buena parte de la discusión se da hoy en redes sociales, en donde ha crecido mucho la desinformación, y ha crecido la narrativa de la presencia de neo-nazis en Ucrania. Esto último, por demás interesante según el analista Mauricio Meshoulam, está alejado de la realidad. La extrema derecha en Ucrania sí existe, sí es muy violenta, antisemita y antirrusa, pero su voto, por ejemplo, en las últimas elecciones fue de cerca del 2%, lo que permite hablar de la tracción real que tiene, y, sin embargo, en las redes sociales se intenta justificar la invasión rusa empleando un discurso similar al de Putin. Sin duda, la aparición de las

siempreternas teorías conspiracionistas y reduccionistas *ad absurdum* es parte de los prejuicios que suelen exhibirse en la prensa nacional (vid. Jalife, La Jornada, 06/03/2022, <https://bit.ly/3ugoMjN>)

Hoy por hoy, ante el agravamiento del ataque ruso a Ucrania, México se ha sumado al envío de ayuda humanitaria.

Por último, en una mirada comparativa, cabe destacar que, a la luz de países como Brasil, Argentina y otros países latinoamericanos, la actuación del gobierno mexicano ha sido cautelosa y no ha cometido mayores traspiés. Esto último resulta tanto más relevante de destacar en la medida en que México forma parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y deberá mantener una línea congruente a lo largo de este prolongado período en el que el conflicto ocupará un lugar central en su agenda mundial.

\*\*\*

Un especial agradecimiento a Federico Saracho, Paola Elizabeth Villanueva, Stephan Sberro y Mauricio Meschoulam por el fructífero intercambio de ideas.



La escalada del conflicto en el este de Europa a raíz de la invasión de tropas rusas al territorio ucraniano el 24 de febrero 2022 se ha convertido de inmediato en una crisis de dimensiones y consecuencias globales. Si bien América Latina y el Caribe están supuestamente alejadas de la guerra, no están extensas de los impactos y de las repercusiones políticas o económicas.

Este dossier tiene la intención de reflejar sobre las posturas que los Estados latinoamericanos han tomado ante la escalada del conflicto en Europa. Interesa no solamente dar a conocer las posiciones de los gobernantes, sino también a como estos incitan –o no– debates internos en los países. Más allá de los actores políticos se muestran otras voces y posiciones que aparecen en la cobertura mediática del conflicto.